

ARTÍCULOS



EL ROMANCE DE CELINOS Y LA ADÚLTERA ENTRE LOS SEFARDÍES DE ORIENTE *

A Gonzalo Menéndez Pidal.

Entre los valiosos y abundantes romances hispano-hebreos de Salónica, publicados por Moshe Attias en su *Romancero sefaradí*,¹ figura sin identificación el poema siguiente:

- Quien quiere tomar consejo, que venga a mí, se lo daré;
quien quiere casar con moza, que no s'aspere a la vejez.
Por mí lo digo, el mezquino, que casi de cien y diez;
casi con una señora, que no tenía dieciséis.
- 5 El día de la su boda, bien oiréis lo que hué a pensar.
Tomó peine d'oro en mano, sus cabellos hué a peinar.
En la su mano derecha tiene un espejo cristal.
Mirando se va su puerpo y el su lindo asemejar.
Bendiciendo va del vino, bendiciendo va del pan,
10 bendiciendo al Dio del cielo, que tan linda la hué a criar;
maldiciendo padre y madre, que un viejo le hué a dar.
La casaron con un viejo, viejo es, d'alta edad.
La niña quiere juguetes, el viejo quiere holgar.
Lloraba la blanca niña, lágrimas de voluntad.
- 15 Por ahí pasó Clareto, su amigo caronal:
—¿De qué lloráis, blanca niña, mi alma, por qué llorabais?
Llora por la su ventura y por el su negro mazal.
La casaron con un viejo, viejo de alta edad.
—Vení, vos daré un consejo, cual hubierais de tomar:
20 hacevos de la preñada, de tres meses, que no más.
—Por los campos de Clareto, un quierco sintió asar.

* El presente artículo anticipa un estudio detallado del romance de *Celinos y la adúltera* en que tenemos a la vista un rico caudal de textos peninsulares y sefardíes facilitado con extraordinaria generosidad por don Ramón Menéndez Pidal. Para dos breves variantes del romance, véase nuestro estudio *Diez romances hispánicos en un manuscrito sefaradí de la Isla de Rodas* (en prensa), romances 10 y 10a.

¹ MOSHE ATTIAS, *Romancero sefaradí: Romanzas y cantes populares en judeo-español. Recogidos de boca del pueblo y en parte copiados de manuscritos. Traducidos al hebreo, con una introducción, anotaciones y un glosario*. Instituto Ben-Zewi, Universidad Hebrea, Jerusalén, 1956. Hay una segunda impresión, con traducción española del prólogo, publicada en 1960.

- D'aquel *quierco* si no gosto, el preñado lo v[o]'a'[e]char
 Estas palabras diciendo, el viejo que ya verná:
 —Quien vos diera este consejo, sería para su mal.
 25 Ya s'esparte d'ella el viejo, ya s'esparte ya se va.
 Ojos que lo vieron ir no lo vieron más tornar.²

Attias comenta: "Aunque las huellas de este romance todavía no han sido reveladas en la tradición castellana, no cabe duda de que a ella pertenece, a juzgar por su espíritu y su trama."³ A continuación, identifica el poema con el romance marroquí de *La lavandera*, con el que efectivamente tiene algún elemento en común.⁴ Hermano de la versión de Attias es el abreviado romance núm. 22, también salonicense, de las *Coplas sefardíes* de Alberto Hemsí.⁵ Esta versión sólo abarca hasta el v. 18 de Attias. El texto de Attias es, pues, la mejor versión que hasta la fecha se ha publicado con propósitos filológicos. Suple toda una segunda parte de la narración, apenas vislumbrada en la versión de Hemsí, que nos permite relacionar el romance sefardí con su parigual en la tradición peninsular.

El texto de Attias se ha de identificar con el romance peninsular de Celinos, romance que sólo se conoce en muy escasos tex-

² *Romancero sefardí*, n° 50. Omitimos algunas indicaciones gráficas especiales y modificamos ciertos detalles de puntuación. La numeración de los versos es nuestra (Attias numera por hemistiquios).

³ *Romancero sefardí*, p. 145. Traducimos el texto hebreo.

⁴ Attias cita el texto de A. DE LARREA PALACÍN, *Romances de Tetuán*, 2 tomos (Madrid, 1952), n° XCIX (texto n° 203). Conviene tener en cuenta otra variante más completa, en M. L. ORTEGA, *Los hebreos en Marruecos* (Madrid, 1929), p. 229, y los versos iniciales del romance, publicados por MENÉNDEZ PIDAL, "Catálogo del romancero judío-español", *Cultura Española*, IV (1906), 1045-1077; V (1907), 161-199: texto 134. M. ALVAR estudia la vida tradicional del romance marroquí en "Patología y terapéutica rapsódicas: Cómo una canción se convierte en romance", *Revista de Filología Española*, XLII (1958-1959), 19-35. La situación inicial de la doncella lavandera en el poema marroquí deriva de la antigua canción de *La lavandera de San Juan*: "Yo me leuantara, madre, mañanica de Sant Juan" (*Cancionero de romances impreso en Amberes sin año*, ed. R. Menéndez Pidal [Madrid, 1945], fol. 228r; y DURÁN, *Romancero General*, n° 1577). Los textos marroquíes comparten con el romance oriental el difundido lugar común del "marido viejo y de antigüedad", pero aparte de esto la relación entre los dos poemas es muy tenue.

⁵ *Coplas sefardíes: Chansons judéo-espagnoles* (Alejandría, 1932-1937), serie IV. Un fragmento del mismo romance fue publicado por ISAAC LEVY, *Chants judéo-espagnols* (Londres, 1959?), n° 67, vv.1-4.

tos de la tradición moderna.⁶ A juzgar por las tres versiones peninsulares que conocemos, integra los mismos elementos preliminares que el texto sefardí de Attias: lamentos de la joven casada con un viejo; llegada del amante Celinos, quien sugiere el fingido antojo de la adúltera:

El casar y el comparar cada uno con su igual,
Y no como le pasó a Elena de Montealbán,
Que se casó con un viejo, no cesaba de llorar...
—Los tus amores, Elena, por aquí me hacen andar.
—Los tuyos a mí, Celinos, me hacen sufrir y llorar...
—Di que estás embarazada de cinco meses o más,
que se te ha antojado un ciervo que anda en el monte olivar.

(*Romances tradicionales*)

Continúa, empero, de la forma siguiente: A consecuencia del antojo, "el buen viejo sale al monte, se encuentra con Celinos y le mata" (*Romances tradicionales*). El fragmento recogido por Cossío y Maza Solano suple el final del relato: El viejo le corta la cabeza a Celinos y se presenta con ella ante su mujer. Cuando la adúltera le reprende por la muerte de su amante, el viejo contesta asegurándole que ella también ha de morir:

...Pelea el uno, pelea el otro, Celinos debajo cae:
—Por Dios te pido, buen conde, no me acabes de matar.

⁶ R. MENÉNDEZ PIDAL señala varias versiones inéditas de Santander, Burgos, Zamora e Ibiza, además de algunas de la tradición sefardí (*Romancero Hispánico*, 2 tomos [Madrid, 1953], I, 261 y nº 33), y cita un solo texto publicado, el de J. M. DE COSSÍO y T. MAZA SOLANO, *Romancero popular de la Montaña*, 2 tomos (Santander, 1933-1934), I, nº 17; reimpresso en M. MENÉNDEZ PELAYO, *Antología de poetas líricos castellanos* ("Ed. Nacional", Santander, 1945); IX, 324. MARÍA GOYRI DE MENÉNDEZ PIDAL recoge el mismo fragmento, en la primera redacción de "Romances que deben buscarse en la tradición oral", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, X (1906), 374-386; XI (1907), 24-36 (texto nº 73). Junto a este texto muy incompleto, conviene consultar otro, algo más amplio, que figura en *Romances tradicionales y canciones narrativas existentes en el folklore español* (Barcelona, 1945), nº 29 (reproduce el nº 74 de MARÍA GOYRI DE MENÉNDEZ PIDAL, *Romances que deben buscarse en la tradición oral*, ed. refundida [Madrid, s. a.]). Últimamente se ha publicado una amplia variante portuguesa que alcanza unos 31 versos (J. LEITE DE VASCONCELLOS, *Romanceiro português*, 2 tomos [Coimbra, 1958-1960], II, nº 1000).

Cortárale la cabeza en la mitad del umbral(?),
 cógela de los cabellos y a la condesa la trae.
 —Mal fecistes, el buen conde, al buen Celinos matar;
 si lo saben sus parientes, ellos te podrán matar,
 y si ellos no lo supieran, yo les mandaré llamar.
 —Estas palabras, condesa, la vida te han de costar.

Según indica Menéndez Pidal, el romance de *Celinos* deriva de la *chanson de geste* de *Beuve de Hantone* (siglo XII).⁷ Este poema, retahila de motivos épicos en forma de novela de aventuras en verso, gozó, durante la Edad Media y aun más tarde, de popularidad internacional, y de él se hicieron refundiciones en muchas lenguas europeas.⁸ El episodio inicial del poema tiene el siguiente argumento: La joven mujer del anciano Guy de Hantone (padre de Beuve) se siente insatisfecha con su matrimonio. Viéndose tan bella en el espejo, maldice su casamiento y decide conspirar con su amante para que éste asesine al viejo Guy. La mujer finge estar enferma (versiones anglo-normanda, inglesas y francesas) o embarazada (versión italiana). Insiste que el único remedio para su mal es comer carne de jabalí (versiones anglo-normanda e inglesas)⁹ o comer el corazón de un ciervo y envol-

⁷ Cf. *Romancero Hispánico*, I, 261; II, 406; y también Vasconcellos, *Romanceiro*, I, xv y xix (prólogo de Menéndez Pidal). Sobre la *chanson de geste*, cf. Ph. A. BECKER, *Grundriss der Altfranzösischen Literatur* (Heidelberg, 1907), I, 101-103; MARTÍN DE RIVERA, *Los cantares de gesta franceses* (Madrid, 1952), pp. 321-324; ERICH VON RICHTHOFEN, *Estudios épicos medievales* (Madrid, 1954), pp. 78-88.

⁸ Para una reseña de las varias redacciones, cf. RITA GREVE, *Studien über den Roman Bueve d'Antona in Russland* (Berlín, 1956), pp. 2-3. Conocemos las siguientes versiones: *Der Anglonormannische Boeve de Hamtune*, ed. A. Stimming, Bibliotheca Normannica, VII (Halle, 1899); *The Romance of Sir Beues of Hamtoun*, ed. E. Kölbing, Early English Text Society, Extra Series, 46, 48, 65 (Londres, 1885, 1886, 1894); *Der Festländische Bueve de Hantone*, ed. A. Stimming, Gesellschaft für Romanische Literatur, vol. 25 (Fassung I, Dresde, 1911); vols. 30 y 41 (Fassung II, Dresde, 1912, 1918); vols. 34 y 42 (Fassung III, Dresde, 1914, 1920); ANDREA DA BARBERINO, *I Reali di Francia*, ed. G. Vandelli y G. Gambarin (Bari, 1947).

⁹ En el texto anglo-normando: "jeo sui malade si ne ai point de sauté/... si jeo use char fresche de sengler, ben purrai, ceo quid, ma sauté aver". El viejo Guy le pregunta dónde ha de encontrarse tal jabalí y ella contesta: "en vostre foreste ad un par desuz la mer" (ed. Stimming, *Anglonormannische Boeve*, vv. 125, 129-130, 134). En las versiones inglesas: "The lady ffeyned her seke". Exige "a wilde bor" que, según dice, frecuenta un bosque cercano (ed. Kölbing, p. 9). En uno de los textos continentales, el padre de Beuve

verse en el cuero (versiones francesas; en la versión italiana declara que a causa de su estado se le antoja comer carne de algún animal de caza).¹⁰ Sugiere que el animal apropiado (jabalí o ciervo) ha de encontrarse en un bosque cercano, y logra que el viejo no lleve sus armas. Con motivo de satisfacer el capricho de la

muere a manos del amante al ir a "cachier un porc que on li ensenga" (*Festländische Bueve*, Fassung I, v. 57), pero no consta claramente el ardid de la adúltera.

¹⁰ En los demás textos franceses continentales: "Un cuir de cerf de nouvel escorché, /... Le cuer du ventre, ains que fers l'ait touché, / Et j'en püsse ens dormir et mengier, / Li maus dou cors me seroit alegiés" (ed. Stimming, *Festländische Bueve*, Fassung II, vol. 30, vv. 358, 360-362; igual en la versión III). La versión italiana no especifica el animal: "La duchessa... cominciò a dire ch'era grossa... e per questo ella mandò per lo duca Guido, e dissegli: «Io sono grossa, ed ho una grande voglia d'una cacciagione presa di vostra mano». El duca... si proferse d'andare alla selva a pigliarne una" (*I Reali di Francia*, p. 295); igual en una tardía versión rusa que deriva de la italiana (GREVE, *Studien*, p. 12). Para el episodio que nos ocupa, véase también el resumen comparativo de H. PÄRTZ, *Über das gegenseitige Verhältnis der... Fassungen des Bueve de Hantone* (Halle, 1913), pp. 7-12, y Ch. BOJE, *Über den altfranzösischen Roman von Beuve de Hamtone* (Halle, 1909), sobre todo pp. 29 y 61-65. Sobre el corazón de ciervo como remedio en la literatura medieval, véase STIMMING, *Festländische Bueve*, vol. 41, pp. 206-207. El motivo del poder terapéutico de envolver al enfermo en la piel tibia de un ciervo recién muerto, tendrá su origen en alguna práctica de la medicina popular. En el folklore de Hispanoamérica persiste un antiguo remedio de origen peninsular contra ciertas enfermedades infantiles, que exige colocar al niño enfermo "in the still-warm stomach of a recently slaughtered beef" (G. M. FOSTER, "Relationships between Spanish and Spanish-American Folk Medicine", *Journal of American Folklore*, 66 [1953], 211). Prescindiendo del motivo de adulterio y la diferencia de edad de los protagonistas, el episodio de *Beuve de Hantone* tiene varios elementos en común con las etapas iniciales de la balada bretona de *Le seigneur Nann et la fée*:

"Le seigneur Nann et son épouse ont été fiancés bien jeunes, bien jeunes désunis. / Madame a mis au monde hier deux jumeaux aussi blancs que neige; l'un est un garçon, l'autre une fille. /—Que désire votre cœur, pour m'avoir donné un fils? Dites, que je vous l'accorde à l'instant. / Chair de bécasse de l'étang du vallon, ou chair de chevreuil de la forêt verte? /—La chair du chevreuil est celle que j'aimerais, mais vous allez avoir la peine d'aller au bois. / Le seigneur Nann en l'entendant saisit sa lance de chêne, / Et sauta sur son cheval noir, et gagna la verte forêt. / En arrivant au bord du bois, il vit une biche blanche; / Et lui de la poursuivre si vivement que la terre tremblait sous eux;... / [Penetra el señor Nann en el bosque y se encuentra con un hada que le causa la muerte.]

(H. DE LA VILLEMARQUÉ, *Barzaz-Breiz: Chants populaires de la Bretagne*, [París, 1923], pp. 23-30. El resto del poema está emparentado con la balada francesa de *Le roi Renaud*. Cf. G. DONCEUX, *Le Romancéro populaire de la France* [París, 1904], pp. 98-101, 106-107). Para el motivo de la caza

joven, el desafortunado Guy entra en el bosque, donde le acechan el amante y sus secuaces. El pobre viejo muere a manos de su rival, después de defenderse valerosamente, y el amante se lleva a la mujer.

El romance coincide en sus rasgos generales con el episodio inicial de *Beuve de Hanstone*. En un detalle se muestra de acuerdo con la versión italiana, donde la esposa traidora finge estar embarazada, en vez de enferma como en las demás redacciones.¹¹ En cuanto al animal que se exige, el texto peninsular concuerda con las versiones francesas en que un ciervo sirve de pretexto para la fatal cacería. En su desenlace, el romance peninsular ha traspuesto los papeles originales de los dos rivales y —de acuerdo con una actitud habitual del Romancero, donde el adulterio no se toma a la ligera— es el amante Celinos quien muere a manos del buen viejo. La pérfida esposa, "lejos de conseguir su criminal propósito [como en la *chanson de geste*], es castigada con la muerte".¹²

En lo que se refiere a estos detalles (el animal exigido y el desenlace), el texto de Attias no nos permite llegar a conclusiones seguras acerca del carácter que reviste el romance de *Celinos* en la tradición sefardí. La esposa infiel manda a su marido en busca de un animal de nombre harto equívoco, un *quierco*, voz que Attias, sin conocer los antecedentes del romance, interpreta como 'puerco'.¹³ Los últimos versos del texto nos dejan suspensos respecto al desenlace. La siniestra afirmación del viejo, "Quien vos

de ciervos y otros animales, a menudo de naturaleza mágica, en la literatura medieval y folklórica, cf. E. DE LAIGLESIA, *Tres hijuelos había el rey... Orígenes de un romance popular castellano* (Madrid, 1917), pp. 8-10, 28-30; S. THOMPSON, *Motif-Index of Folk-Literature* (2ª ed., Bloomington, Indiana, 1955-1958), N774 *Adventures from pursuing enchanted animal (hind, boar, bird)*; B188 *Magic deer*.

¹¹ En la variante portuguesa de Vasconcellos, empero, la esposa dice que está enferma:

Q'and'o conde bai p'rà missa a condeza buena 'stá;
Quando o conde bem da missa a condeza mala 'stá.
—Quem t'há fecho a ti, condeza, quem t'há fecho tanto male?

(nº 1000, vv. 1-3).

¹² Sobre lo característico del desenlace de la versión peninsular, cf. *Romancero Hispánico*, I, 331.

¹³ *Romancero sefardí*, p. 144, nº 2.

diera este consejo, / sería para su mal", parece augurar la muerte del amante Clareto (Celinos), como en la tradición peninsular. En cambio, los dos versos siguientes, si se han de interpretar como parte coherente del romance, tienden a dar la impresión opuesta y hacen pensar más bien en la muerte del viejo:

Ya s'esparte d'ella el viejo, ya s'esparte ya se va.
Ojos que lo vieron ir no lo vieron más tornar.¹⁴

En cierto librito de cordel, impreso en caracteres hebreos con el título *Gu'erta de romansos 'importantes*, se recoge otra versión más del romance sefardí de *Celinos*.¹⁵ Este texto es algo más completo

¹⁴ Se trata de dos fórmulas de gran difusión. El giro *Ya se parte, ya se va*, abunda en el romancero sefardí de Oriente. Compárense: Attias 2.33 y 57, 4.27, 11.7, 31.39, 34.15, 38.25, 39.23, 41.21, 50.49; M. Molho, *Literatura sefardita de Oriente* (Madrid-Barcelona, 1960), pp. 85 (nº 18.10 y 15), 176 (nº 1.1). Sobre el uso de esta fórmula en el romancero antiguo, cf. *Romancero Hispánico*, I, 68, 271, 308; y R. H. WEBBER, *Formulistic Diction in the Spanish Ballad* (Berkeley-Los Angeles, 1951), pp. 196-197. La frase *ojos que nos vieron ir*... figura en el romance de *Oh Belerma* (Primavera 181, v. 11). Llegó a ser giro habitual en el teatro del Siglo de Oro. Cf. E. H. TEMPLIN, "Carolingian Heroes and Ballad Lines in Non-Carolingian Dramatic Literature", *Hispanic Review*, VII (1939), 42-43; *Romancero Hispánico*, II, 187; y D. CATALÁN, *Poema de Alfonso XI* (Madrid, 1953), pp. 94-96. Un precioso ejemplo de su divulgación se encuentra en una carta de Lope de Vega al Duque de Sessa: "Esto me parece que responda Vex.^a al Marques; y a los dineros les diga aquella letra antigua:

*Que ojos que los vieron yr,
No los verán más en França."*

A. G. DE AMEZÚA, *Epistolario de Lope de Vega Carpio* (Madrid, 1941), III, 133.—Existe una fórmula parecida en la paremiología actual: "Ojos que te vieron ir, no te volverán a ver" (*Diccionario de M. Velázquez* [Nueva York-Chicago, 1960], s. v. *ojo*; cf. *Diccionario de la Real Academia Española* [1947], s. v. *ojo*).

¹⁵ Al reseñar el contenido de este librito popular, Menéndez Pidal señala el romance de *Celinos y la adúltera* (*Romancero Hispánico*, II, 330). La portada del libro reza: *Gu'erta/ de romansos/ 'importantes./ Dita gimaráh kontyene 'unos romansos 'ermozos, 'i/ byen antikoços, 'i 'importantes, ke non se apa/ resyeron de antes, ke pravalen por kantarsen 'en/ noğadas de v'ola 'i noğadas de bu'eno de velar,/ ke 'el kantador se va namorar./ [A]sí tambyén kontyene 'unos brindis para saludar/ 'en fyestas 'i ziafetes de berith mildh todos en/ po'ezí'a. Tra'ida 'a la 'estampari'a por mezo de/ Ya'akov Avraham/ Yoná s't./ Salóniko [s. a.]. La fecha de publicación es 1910, según el *Catálogo de la exposición bibliográfica sefardí mundial* (Madrid, 1959), p. 75, nº 394. Sobre otros folletos de Yoná, cf. I. S. RÉVAH, "Para una bibliografía de las publicaciones folklóricas de Yacob Yoná", *NRRH*, XV (1961), 107-112.*

La voz *hazir* ('cerdo' en hebreo) confirma el sentido 'puerco' para el equívoco *quierco* de Attias. Así, en las dos versiones judeo-españolas, un cerdo y no un ciervo, como en el romance peninsular, desempeña el mismo papel que el jabalí que figura en las versiones anglo-normanda, francesa (versión I) e inglesa de *Beuve de Hantone*. Es bien posible que la variante sefardí no tenga relación directa con tan lejanas fuentes. El detalle del tipo de animal, aparte de la semejanza fonética de *cerdo* y *ciervo*, sería muy variable en la tradición.¹⁷ Mas no deja de ser extraordinaria la coincidencia del cerdo de las versiones sefardíes con el antiguo jabalí, tratándose sobre todo de un animal tan insólito en la usanza hebraica.

El penúltimo verso de la versión de la *Gu'erta de romansos* —con la feliz ambigüedad del pronombre *él*— sirve para aumentar la tensión emotiva de este pequeño drama de la honra. El verso final ofrece una nota de sarcástica brutalidad, pues iguala al amante ilícito con el imaginario *hazir*.¹⁸ Las mordaces palabras del marido: "Vení, verés akel *hazire*,/ ke lo viteś asar", indudable-

El topónimo *Alsuma* recuerda un verso de otro romance de adulterio, *La mujer de Juan Lorenzo*: "En los campos de Arzuma/ gran gente vide baxar" (Menéndez Pidal, "Catálogo", n° 12: versión de Salónica).

¹⁷ Bojz comenta: "Dies sind die beiden typischen Arten der Jagd im altfranzösischen Epos, und sie werden naturgemäss leicht miteinander verwechselt" (*Über den altfranzösischen Roman...*, p. 65).

¹⁸ De igual modo los dos adúlteros son comparados con animales en la variante portuguesa. El marido descabeza a "Selino" y mata a la mujer:

Logo le cortou a [cabeça]	e ambas colgou a par...
Quem quizer baca e carnero	beng'à mi cassa por eilha,
A quarto bendo la libra	e a marabedi la média,
E quem nu' tuber dinero	também num se bai sem eilha.

(n° 1000, vv. 25, 27-29).

Los mismos versos figuran en el desenlace de una versión leonesa de *La Adúltera* (é-a):

Quien quiera vaca y carnero	vaya a mi casa por ella;
que a cuarto daba la libra	y a cuarterón la media.

Cf. M. FERNÁNDEZ-NÚÑEZ, *Folk-lore leonés* (Madrid, 1931), pp. 75-76.— Se indica la existencia del mismo motivo en un texto de Cáceres (*Romances tradicionales y canciones narrativas*, n° 46). Cf. también ALONSO CORRÉS, *Romances populares de Castilla* (Valladolid, 1906), p. 89.—El verso del romance de la *Gu'erta* recuerda un giro irónico que figura al final del romance judeo-español de la *Adúltera* (é-a):

parodia del verso 20b: "un hazir vide asar", constituyen un *dénouement* enteramente fiel a la tradición hispánica moralizante. Ha muerto Clareto, el atrevido amante, y hemós de creer que en el irónico verso final late en sordina una amenaza a la vida de la esposa infiel, tanto más dramática y ominosa que el explícito final de las versiones peninsulares, cuanto que queda sin precisar, en vilo.

SAMUEL G. ARMISTEAD

JOSEPH H. SILVERMAN

University of California
Los Angeles.

—¿Quién sarnuda, Bojú, mi bien, quién sarnuda adientro la caja?
—El gato de la vecina el que malos años haga.
—¡Vení veréis, mis vecinas, las d'abajo y las d'arriba!
Veréis gato con barbica y mostachico arctorcido.

(Attias 58)